

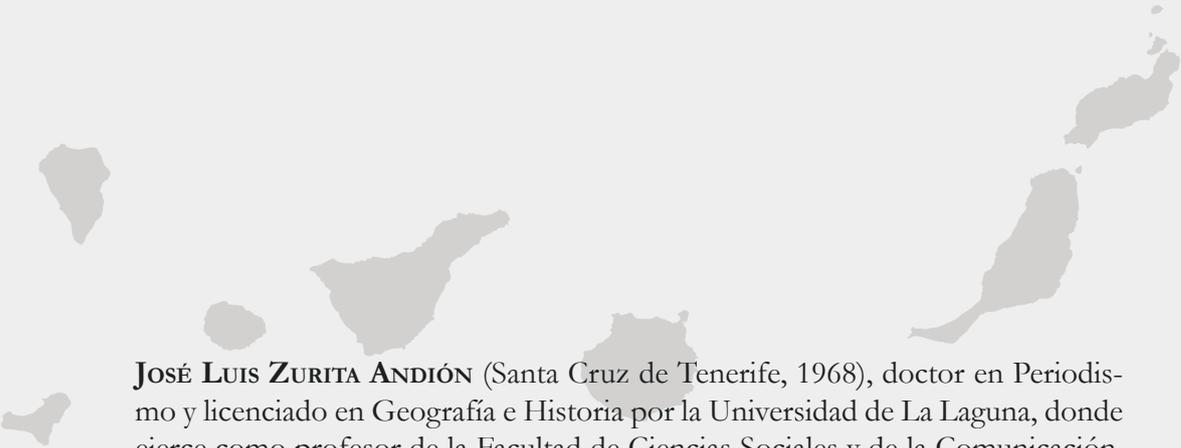
**LA TARDE (1927-1982),
UN PERIÓDICO INSULAR EN LAS VANGUARDIAS CULTURALES**

José Luis Zurita

jlzurita@ull.edu.es

María Zurita

mariaazzurita@gmail.com

A faint, light gray map of the Canary Islands is positioned in the background, centered horizontally and partially overlapping the text area. The map shows the main islands of Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, and Fuerteventura, along with several smaller islands.

JOSÉ LUIS ZURITA ANDIÓN (Santa Cruz de Tenerife, 1968), doctor en Periodismo y licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna, donde ejerce como profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, es investigador principal de su Laboratorio de Comunicación. Desde 2016 dirige el diario digital Periodismo ULL, proyecto de innovación educativa. Su trayectoria profesional se vincula al ejercicio del periodismo en periódicos, revistas y gabinetes de prensa institucionales, empresariales y políticos. Emprendedor en el área de la comunicación, ha impulsado la creación de cuatro empresas, la última dedicada al desarrollo software orientado a la social media y a las aplicaciones de mensajería multiplataforma.

MARÍA ZURITA CARREÑO (Santa Cruz de Tenerife, 1994), graduada en Diseño por la Universidad de La Laguna, ha realizado prácticas de empresa con una beca Erasmus en el estudio del diseñador Bernhard Winkler (Viena). Con experiencia en la Mercedes Benz Fashion Week Madrid de la firma Head Group, especializada en marketing y comunicación internacional, recibe encargos de empresas de Tenerife y Madrid y cursa los másteres de Innovación de la Comunicación en las Organizaciones (Universidad de La Laguna) y Especialización en Diseño Editorial (La Hauss, escuela de diseño de Málaga).

Resumen

Imposible olvidar la revista *Gaceta de Arte*(1932-1936) ni la página «Gaceta semanal de las Artes» que publicó el periódico *La Tarde* (1927-1982) entre 1954 y 1968. Las dos fueron referencia desde la periferia atlántica de Tenerife, en las Islas Canarias, para las vanguardias artísticas dominantes en Europa. Mientras la primera se significó, especialmente, en la universalidad que propugnaba el Surrealismo de André Breton, la segunda, como continuidad a las inquietudes intelectuales de los años treinta que cercenó la Guerra Civil española, fue una ventana abierta a la cultura al margen de la corriente oficial que dirigía la dictadura de Francisco Franco.

Palabras clave: *La Tarde* (1927-1982), *Gaceta de Arte* (1932-1936), «Gaceta semanal de las Artes», vanguardia cultural, Islas Canarias.

Abstract

Impossible to forget the journal *Gaceta de Arte* (1932-1936) and the page «Gaceta semanal de las Artes» that published *La Tarde* journal (1927-1982) between 1954 and 1968. Both were references from the Atlantic periphery of Tenerife, in the Canary Islands, to the dominant artistic avant-garde in Europe. While the first meant, especially, the universality advocated by the Surrealism of André Breton, the second, as a continuity to the intellectual concerns of the 1930s that ended the spanish Civil War, it was an open window to culture outside the official stream that led the dictatorship of Francisco Franco.

Keywords: *La Tarde* (1927-1982), *Gaceta de Arte* (1932-1936), «Gaceta semanal de las Artes», cultural avant-garde, Canary Islands.

**LA TARDE (1927-1982),
UN PERIÓDICO INSULAR EN LAS VANGUARDIAS CULTURALES**

José Luis Zurita
jlzurita@ull.edu.es

María Zurita
mariazuritac.design@gmail.com

Introducción

Como investigador del periódico tinerfeño *La Tarde* (1927-1982) presento a la cuarta edición del Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario una aproximación a las vanguardias artísticas a través de este diario vespertino,¹ el cual se empapó del movimiento surrealista de André Bretón gracias al quehacer del grupo de intelectuales que impulsaron en Santa Cruz de Tenerife la revista *Gaceta de Arte* (1932-1936) y que luego colaboraron en la página «Gaceta semanal de las Artes» que *La Tarde* publicó entre 1954 y 1968, erigiéndose en un soplo de aire fresco a la dictadura del general Franco, lo que le llevó en más de una ocasión a sufrir el azote de la autoridad gubernativa. En sintonía con la heterodoxia de las periferias, en *La Tarde* afloraron innovaciones que, en modo

1 El carácter vespertino condicionó su continuidad al igual que les sucedió a todos los diarios de tarde editados en España durante el siglo XX. ZURITA, JOSÉ LUIS: «El ocaso de la prensa vespertina en España. El caso del diario *La Tarde* (1927-1982)», en Julio Antonio Yanes Mesa, Enrique A. Perera García y Lara Carrascosa (ed.), *II Congreso Historia del Periodismo Canario. De la autarquía Franquista a la globalización, 1936-2016*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Densura, 2017, pp. 257-272.

alguno, se presentaron en el resto del territorio español. Eso sí, paradójicamente, durante sus 55 años de historia, su línea editorial, cimentada sobre una opción republicana, se desarrolló en períodos históricos cuyos gobiernos controlaron a la prensa, incluso durante la Segunda República. Solo a partir de 1978, con la Monarquía Constitucional, pudo ejercer la profesión periodística sin sufrir las intromisiones del poder político. Esta realidad hizo que los escritos de su director y fundador, Víctor Zurita, y de tantos otros, fueran afilados, certeros y combativos, y que *La Tarde* se convirtiese en un refugio ilustrado. Al respecto, el escritor Domingo Pérez Minik cerraba a principios de los años sesenta del siglo XX un ciclo de conferencias en *Radio Club Tenerife* y lo hacía centrandlo en Víctor Zurita. De él, entre otras cosas, apuntaba que, frente la prosa de los periódicos, «ya un poco pasada de moda», Víctor Zurita había llegado al periodismo con otro aliento formal e intencional, nutrido en los hombres de la generación del 98, «mojando su pluma en la tinta de los nuevos tiempos».²

Para la realización de este artículo, aparte de apoyarnos en fuentes bibliográficas y artículos científicos, se han examinado, en sintonía con Berelson, que afirma que el Análisis de Contenido es «una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido de la comunicación»,³ numerosos ejemplares de *La Tarde*, lo que redundo, por ejemplo, en que hayamos profundizado en el conocimiento de la línea editorial del Vespertino. Por otra parte, se han analizado aspectos formales.

Gaceta de Arte

Uno de los principales exponentes del espíritu de la vanguardia en Canarias fue el crítico de arte y poeta Eduardo Westerdahl, definido por el periodista *Domingo de Laguna* como «un hombre cuya personalidad fue un ejemplo para los que cultivan y admiran el difícil campo del arte y de la investigación literaria, con un prestigio y proyección universal que perdurará muchos años».⁴ Inmerso en estas inquietudes, el 30 de diciembre de 1929, firmaba en *La Tarde* un artículo en donde daba a conocer al grupo multidisciplinar Pajaritas de Papel, una de las primeras expresiones en las Islas de esta realidad rebelde. Sobre el colectivo escribía que «es un círculo absurdo donde se vulneran los principios escolásticos, las

2 Archivo de la Fundación Canaria Víctor Zurita Soler (en adelante, FCVZS).

3 BERELSON, BERNARD: «The effects of print upon public opinion», en *Print, radio and film in democracy*, Universidad de Chicago, 1942.

4 LAGUNA, DOMINGO DE: *Personas en la vida de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1987.

fórmulas académicas, los profesionalismos artísticos». Dos años más tarde (julio de 1931), Westerdahl viajará a Alemania interesándose por la Bauhaus, escuela de Arquitectura y Diseño. Tres meses después, de nuevo en la Isla, es nombrado vicepresidente de la sección de Literatura del Círculo de Bellas Artes de Tenerife e iniciará una serie de gestiones encaminadas a lanzar la revista *Gaceta de Arte* junto a Domingo Pérez Minik, Domingo López Torres, Óscar Pestana Ramos, Francisco Aguilar y Paz, José Arozena Paredes y Pedro García Cabrera, este último como secretario.⁵ El 1 de febrero de 1932 se publica el primer número con la siguiente declaración de intenciones redactada por el propio Westerdahl y titulada «Posición»:

«Conectados a la cultura occidental, queremos tendernos sobre todos sus problemas, en el contagio universal de la época, sin huir el pensamiento, sin buscar refugio en tratamientos históricos para los fenómenos contemporáneos. / Nuestra mirada, llena de luz intelectualista de la época, recorrerá todos los procesos artísticos que tengan un carácter histórico formal. / Nuestra posición de isla –aislará los problemas– y a través de esta soledad propia para la meditación, para el estudio, procuraremos hacer el perfil de los grandes temas, descongestionarlos, buscarles una expresión».

La revista, señala José Manuel Martín Fumero, albergó muestras del arte contemporáneo tan dispares como el surrealismo (la más importante, sin duda), el postexpresionismo, el constructivismo o la arquitectura racional.⁶ En el mismo lugar, este autor subraya que *Gaceta de Arte* gozó del generoso trabajo de numerosos y valiosos colaboradores, entre los que destaca a aquellos que formaron el núcleo surrealista: «Agustín Espinosa, Domingo López Torres, cuyo primer artículo sobre el surrealismo aparece en el número 9 bajo el significativo título de ‘Surrealismo y revolución’, Emeterio Gutiérrez Albelo y Pedro García Cabrera, cuya primera colaboración se encuentra recogida en el número 2 (‘El hacha y la máscara’)». Martín Fumero añade que a estos nombres hay que añadir aportaciones de intelectuales y artistas europeos, como, en la vertiente crítico-creativa de pintura y escultura, a Óscar Domínguez, Picasso (a él están dedicados los números 7, de agosto de 1932, y 37, de marzo de 1936), Salvador Dalí, Willi

5 CARREÑO, PILAR: *Eduardo Westerdahl, suma de la existencia*, Santa Cruz de Tenerife, Instituto Óscar Domínguez de Arte y Cultura Contemporánea, 1979.

6 MARTÍN FUMERO, JOSÉ MANUEL: «Gaceta de Arte», en *Archipiélago de las Letras*, Academia Canaria de la Lengua. Recuperado de <https://bit.ly/37poYSf>.

Baumeister, Ángel Ferrant, Eduardo Gregorio, Hans Arp, Paul Klee, Maruja Mallo, Juan Ismael, Norah Borges, Erwin Piscator, Giorgio de Chirico, Juan Gris y Amédée Ozenfant, entre otros. Asimismo, en la vertiente literaria, distingue a André Breton, René Char, Paul Éluard, Ramón Ferial, José María Luelmo, Domingo Pérez Minik, Guillermo de Torre, Benjamin Péret o José Moreno Villa.

De igual forma, *Gaceta de Arte*, reivindicará el arte social como vía de acceso a la vanguardia.⁷ Es un sentimiento que comparten, en especial, Domingo López Torres y Westerdahl, quien el 10 de junio de 1933 escribe en *La Tarde* un artículo crítico hacia la política cultural que se desarrolla en Canarias, destacando que «todos los organismos culturales ‘activos’ están atrofiados y son perniciosos en su ignorancia»⁸ Una de las virtudes de *Gaceta de Arte* es que se concibió y desarrolló con la idea de transformar la sociedad. Esto también se refleja en el diseño gráfico, por ejemplo, en la eliminación de las mayúsculas iniciales, tal como había propugnado la Bauhaus. Tanto es así, que el número 1 de la Revista insertó una hoja suelta justificando este uso. No obstante, las mayúsculas en los textos volverán a partir del número 23 (enero-febrero de 1934) por el deseo de dejar de ser minoritarios y, en consecuencia, acercarse a las masas.⁹

La Bauhaus abogaba también por el uso de fuentes de palo seco, que no se seguirá inicialmente en *Gaceta de Arte* al carecerla imprenta en donde se imprimía (Margarit) de familias tipográficas con esta característica, sospecha el profesor Luis Palmero, quien, indica, que será a partir del número 11 (diciembre de 1932), cuando empiece a emplear el palo seco con la Sans en titulares y algunos despices, mientras que se extenderá al texto en el número 26 (mayo de 1934) gracias a la Futura Paul Renner.

La vinculación del equipo de *Gaceta de Arte* con *La Tarde* es estrecha y esto aventura a pensar que el cambio de cabecera que se produce en el Periódico entre 1931 y 1932, con la revista ya en la calle, fue influenciado por Eduardo Westerdahl. En la Imagen 1 (1931) vemos que la cabecera utiliza una fuente próxima a la Gramophone (con *serif*) mientras que en 1932 (Imagen 2) luce palo seco (la fuente es de creación propia).

7 CASTRO MORALES, FEDERICO: «La República y el arte social», en *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, núm. 2, Puerto del Rosario, 1989, pp. 189-210.

8 *La Tarde*, 10 de junio de 1933, p. 1, «Hacia una política cultural en las islas», por Eduardo Westerdahl.

9 PALMERO, LUIS: «El diseño gráfico en *Gaceta de Arte*», en revista *Sal*, núm. 1, Santa Cruz de Tenerife, Asociación Profesional de Diseñadores Gráficos de Tenerife, 2003, pp. 38-41.

Imagen 1



Imagen 2



La actividad cultural durante estos años es prolija en la Isla gracias al empuje del equipo de *Gaceta de Arte*, secundado por los periódicos *La Prensa* y *La Tarde* que dan amplia cobertura a los actos que se convocan. Especial relevancia tendrán dos exposiciones: la primera, monográfica sobre el pintor Óscar Domínguez (mayo de 1933), en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, y la segunda (mayo de 1935), sobre arte surrealista, en el Ateneo de La Laguna, que contó con la presencia de los surrealistas franceses Benjamin Péret, Jacqueline Lamba y André Bretón. Sin embargo, con el estallido de la Guerra Civil finalizó la publicación de *Gaceta de Arte* y el empuje cultural que arrastraba. Eso sí, su legado continúa hoy en día siendo objeto de estudio.

«Gaceta semanal de las Artes»

Cerca de veinte años después del cierre de *Gaceta de Arte* sus promotores, próximos, como sabemos, a los desvelos libertarios de Víctor Zurita, deciden impulsar viejos afanes culturales. Nace entonces «Gaceta semanal de las Artes» en el Vespertino superados los difíciles años de la posguerra y asentada la dictadura de Franco. El fetasiano¹⁰ Isaac de Vega expone en un trabajo firmado por

10 El movimiento Fetasio estuvo integrado por una serie de escritores de las Islas Canarias

Francisco Estupiñán que «Zurita tenía la página como una de sus mejores secciones, aparte del paternal afecto que le unía con los colaboradores».¹¹

El jueves 28 de octubre de 1954, el mismo día que en Estocolmo se reúne el jurado que decidirá que el Premio Nobel de Literatura recaiga en Ernest Hemingway, aparece el número 1 de «Gaceta Semanal de las Artes» (Imagen 3). Se publica en la página 4 con cabecera a toda página y un pequeño texto de presentación:

«Una tarea que en nuestras páginas tuvo un día su asiento periódico, reflejando las inquietudes artísticas del mundo, continúan hoy en la misma línea. El contacto con la creación actual que se abre paso con su bandera de sinceridad máxima, y que creemos prenda de una continuidad artística para el enlace armonioso con el futuro, resulta, en la visión que sostenemos frente a lo que pudiera aparecer estatificado, una necesidad y un deber hacia los cuales acudimos sin prejuicio alguno. / Semanalmente se hará patente esta expresión, que entre otras cosas atraerá las preocupaciones literarias de nuestra juventud. Todos los jueves¹² nos proponemos su aparición y estimamos que un gran sector del público se sentirá atraído por una labor que sostienen muy estimables comentaristas y creadores».

El escrito, editorializado, llama la atención por su nítida declaración de intenciones hacia la necesidad que tiene el Periódico de recuperar sus afanes de vocero cultural al margen de las corrientes estatificadas, esto es, oficiales. Además, lo asume como un deber y sin prejuzgar a los autores que se abren paso con una «bandera de sinceridad máxima». *La Tarde* desafía, en consecuencia, el control que sobre la prensa ejerce el Régimen y emprende a lo largo de catorce años un camino librepensador con la complicidad de firmas relevantes, algunas contrarias al Franquismo desde la metáfora y la ironía: Luis Alemany, Elfidio Alonso, María Rosa Alonso, Luis Álvarez Cruz, Rafael Arozarena, Antonio Bermejo, Buenaventura Bonnet, Luis Diego Cuscoy, Juan Cruz Ruiz, Isaac de Vega, Pedro

de los años sesenta y setenta del siglo XX: Rafael Arozarena, Antonio Bermejo, Isaac de Vega, José Antonio Padrón y Francisco Pimentel. Este último fue especialmente reconocido por sus artículos en *La Tarde* que recopiló en el libro *Santa Cruz, la nuit*.

11 ESTUPIÑÁN BETHENCOURT, FRANCISCO: «Gaceta Semanal de las Artes: el renacimiento de las páginas culturales en la prensa de Tenerife», en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 5, 1998. Recuperado de <https://bit.ly/3qjOxMX>.

12 Este día no se respetó a rajatabla. El sábado, por ejemplo, también acogió la página cultural, como se evidencia en el número 877 publicado el sábado 19 de marzo de 1966 (Imagen 4), el mismo día que el *Boletín Oficial del Estado* publicaba la Ley de Prensa e Imprenta. Asimismo, durante los últimos años la periodicidad semanal tampoco fue regular.

Imagen 3



Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6



García Cabrera, Pedro González, Emeterio Gutiérrez Albelo, Juan Ismael, Ramón J. Sender, Enrique Lite, Arturo Maccanti, Alberto Omar, Ortega y Gasset, Juan Antonio Padrón Albornoz, Ramón Pérez de Ayala, Domingo Pérez Minik, Carlos Pinto Grote, Antonio Rumeu de Armas, Emilio Sánchez Ortiz, Elías Serra Rafols, Miguel Tarquis, Julio Tovar, Eduardo Westerdahl, Alfonso García-Ramos... Todos, dice Francisco Estupiñán, hacedores de la única sección cultural que tuvo la prensa tinerfeña en el periodo citado.

El último número de «Gaceta semanal de las Artes» (Imagen 5) saldrá a la calle el 28 de marzo de 1968 (página 7) sin nota de despedida, pues no se planeaba su desaparición. Era el número 927¹³ y, simplemente, dejó de publicarse. La página había quedado un poco huérfana tras el fallecimiento del escritor Julio Tovar el 9 de septiembre de 1965, uno de sus principales impulsores durante estos últimos años de pervivencia. Ese día coincidió con la publicación del número 671 de la página cultural (Imagen 6), la cual abrió con un relato firmado por el fenecido titulado «El turno de la tarde», que se acompañó por el subtítulo: «Este es el último trabajo que para la página semanal de arte nos envió ayer mismo el inolvidable amigo y brillantísimo escritor». Al mismo tiempo, la contraportada del ejemplar (página 11), incluyó un obituario sin firma (a todas luces escrito por Víctor Zurita) cuyo primer párrafo reproducimos:

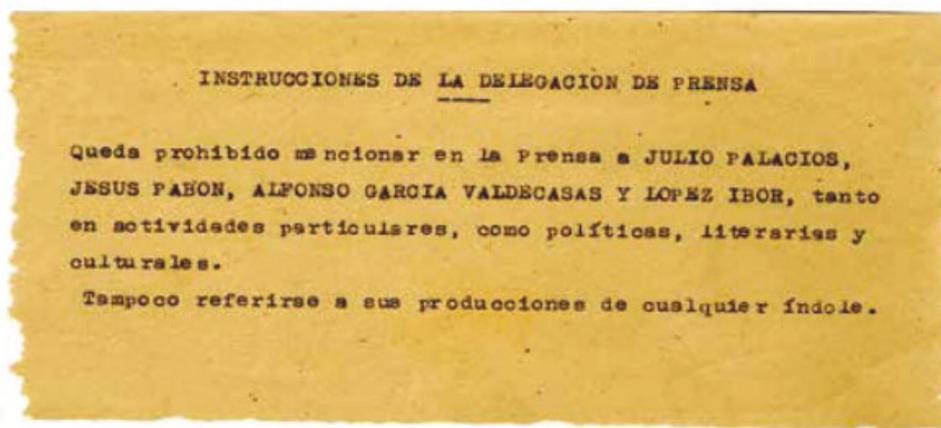
«Nunca como ahora, acaso, la contristación se apoderó de nosotros con tanta profundidad, con tanta crudeza, con signos inequívocos de apenamiento irresistible. Julio Tovar, amigo, Julio Tovar, escritor, colaborador de muchos años, todo inquietud física y cultural, con sus cordialidades, afectos, camaradería, acaba de marcharse definitivamente, en flor de edad, cuando era para la isla un supremo valor con el que se estaba contando, cuando la amistad y el aplauso le circuían, cuando la razón de arte, originalidad y énfasis de creación, en él se veía sumisamente domeñada y envuelta en genuinos fulgores».

Observamos con Francisco Estupiñán que «Gaceta semanal de las Artes» tuvo tres periodos claramente diferenciados considerando la composición del equipo coordinador: 1954-1958, 1958-1964 y 1964-1968. No obstante, si tenemos en cuenta el fallecimiento de Julio Tovar en 1965, extendemos el final del segundo periodo y el principio del tercero a septiembre de 1965. En consecuencia, segmentamos estas tres etapas en las siguientes: a) 1954-1958. Coordinador:

13 Escriben Juan Cruz Ruiz, Alberto Omar, Lázaro Santana y Antonio Fernández Villaverde.

José Domingo (poeta), muy afecto en ideas al grupo promotor; b) 1958-1965. Coordinador: Julio Tovar, con la colaboración del escritor y pintor Enrique Lite y, a partir de 1961, del pintor Pedro González; c) 1965-1968. Coordinadores: Enrique Lite, Pedro González, Juan Acosta (redactor de *La Tarde*), Juan Cruz

Imagen 7



Archivo Fundación Víctor Zurita Soler.

Conclusión

La herencia impresa de *La Tarde* asienta que, pese a las injerencias políticas, el buen periodismo y la crítica artera es posible,¹⁴ habilidad que se enriqueció gracias a su proximidad con el espíritu de «Gaceta semanal de las Artes». Los colaboradores de esta página cultural ejercían la autocensura para evitar conflictos. Las notas censoras (Imagen 7) llegaban con asiduidad al despacho de Víctor Zurita desde la Delegación de Prensa y no era cuestión de tensar la cuerda más de la cuenta. Se trataba de evitar enfrentarse a la superioridad por una simple razón de supervivencia empresarial.

Andrés Sánchez Robayna manifiesta que «los vanguardistas canarios nos enseñaron a ver nuestro entorno en la dimensión del espíritu universalista»,¹⁵ característica fundamental del Surrealismo, sensibilidad que preconiza Pedro

14 ZURITA, JOSÉ LUIS: *La Tarde. 55 años de periodismo tinerfeño (1927-1982). El ocaso de la prensa vespertina en España*, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2018.

15 SÁNCHEZ ROBAYNA, ANDRÉS: *Canarias: las vanguardias históricas*, Santa Cruz de Tenerife, Centro Atlántico de Arte Moderno, 1992.

García Cabrera en numerosos artículos, como «Don Leoncio Rodríguez, desde otra generación», publicado en «Gaceta semanal de las Artes» el 13 de enero de 1955 con motivo de la muerte del conocido periodista, fundador y director del periódico *La Prensa*. Estos creadores insuflaron, con la complicidad de *La Tarde*, nuevos aires a un territorio no proclive a la libertad de pensamiento.

Con la mirada ya puesta en la celebración del XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores de la Comunicación en nuestra querida Universidad de La Laguna, en diciembre de 2021, se hace más necesario que nunca seguir investigando desde la periferia en el legado que dejó la revista *Gaceta de Arte* y por extensión «Gaceta semanal de las Artes», regalos para estos tiempos convulsos y de lectura rápida. Esa es nuestra intención.